

AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Mayo 2006

Hoy,	2
¡¿Qué Pasó?!. De Todo un poco,	3
5	
Los Padres de la Iglesia.	6



Hoy

por ANDRÉS MENJÍVAR

“Otra vez determina un día: «Hoy», del cual habló David mucho tiempo después, cuando dijo: «Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones». Hebreos 4:7.

“Estoy impaciente, hoy es el día de la entrevista, incluso quisiera saber de antemano qué va a pasar”.

“En verdad, no quisiera que ese día llegara; no estoy preparado para los resultados”.

“Estoy impaciente porque llegue ese día, porque a partir de allí con toda seguridad mi situación económica va a cambiar definitivamente”.

“En realidad, no me preocupa que ese momento llegue, cualquiera que sea el resultado me tiene sin cuidado.”

Sabido es que todo tiene su tiempo; siempre hay un día señalado para aquello que ha de venir.

Curiosamente, muchas excelentes oportunidades son echadas a perder debido a la indecisión, a la falta de preparación o a la inadvertencia con que son tomadas. Así, el solicitante no obtuvo el empleo porque omitió la palabra clave que el empleador esperaba escuchar.

La despreocupación también es dañina pues cierra los ojos del entendimiento de la persona no permitiéndole mirar los beneficios de una entrevista con el empleador, con el doctor, con el consejero, con el pastor.

Porque todo tiene su tiempo es que el texto arriba transcrito, a la vez que es un reclamo, es también un llamado a la conciencia.

Es un reclamo de Dios contra el pueblo de Israel por la falta de empeño manifestada ante la constante voz divina

que frecuentemente les recomendó abandonar la indiferencia al compromiso que habían adquirido con él. Comunión era el deseo divino, mas la actitud Israelita estaba empeñada en la indiferencia. Fue debido a ese poco empeño en obedecer que Dios se enemistó con ellos.

Penosamente, la falta de interés impidió a muchos gozar de los beneficios prometidos y a la vez los arrastró hacia la condenación eterna, sin esperanzas de resucitar en la primera resurrección.

Es un lamento divino porque el deseo de Dios era que todo el pueblo gozara de múltiples bendiciones incluyendo buena salud, comodidad, abundancia de alimentos y protección contra sus enemigos, todo lo cual ellos rechazaron prefiriendo la desesperanza y el dolor y la muerte.

Es un llamado a la conciencia que Dios hace al mundo ejemplificando la

opción tomada por Israel para que no lo imiten desaprovechando la oportunidad que les ofrece de escapar de las horribles manifestaciones de su ira que a su debido tiempo todos los moradores de la tierra van a sentir. Y no es cuestión de cuántas veces la persona pueda ser invitada la cita con el Señor, después de todo, esas invitaciones puede suceder cada día o cada semana, lo que cuenta es el fenómeno de la muerte. Sí, echar a perder una cita tan importante debido a la indiferencia o al poco valor que se le ponga no parece atinado.

No lo es porque al estar frente a Juez en el día del juicio, se echará de ver el error cometido al haberle restado importancia a su invitación. Lamentarse en aquel momento seguramente en nada ayudará

Por consiguiente, es extremadamente crítico estar atentos a la próxima invitación de aceptar a Cristo como salvador. Posteriormente se mirará que aquello que en otro tiempo era tenido como de poco interés en realidad era la gran opción hacia un mundo mejor.

Las palabras divinas de llamado continúan firmes:

“Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones”.

Mirarlas con interés o desinterés marcará para siempre el rumbo hacia donde la persona desea encaminarse: La vida eterna o el lago de fuego. Entretanto hay vida hay oportunidad, mañana será demasiado tarde. Hoy cuenta.

FIN.

AVANCE es una revista dedicada a exponer las verdades que Dios y su Hijo Jesucristo declaran en las Sagradas Escrituras.

Su contenido es en parte apologético, en parte doctrinal; y ha sido diseñado para alimentar el alma de cientos de miles de personas que, viviendo en un mundo de grandes cambios religiosos, buscan la verdad de Dios para conocerla y saber qué hacer para alcanzar la vida eterna.

Fundador-Editor desde 1992

ANDRÉS MENJÍVAR

Teléfono (403) 590-0667

E-mail: menjivar@nucleus.com

El contenido de AVANCE puede ser reproducido todo o en parte siempre que se haga sin fines de lucro, debiéndose aclarar que ha sido tomado de esta fuente.

Dirija su correspondencia a:

IGLESIA DE DIOS

P. O. Box 25040

Martindale RPO

6688 Martindale Gate N. E.

T3J 5C9

¿Qué Pasó?!

por ANDRÉS MENJÍVAR

El mundo está lleno de sucesos imprevistos, de esos que por su naturaleza despiertan las más variadas sensaciones ya sean de sorpresa, de espanto o de horror, haciendo que el corazón palpite más acelerado, que el rostro palidezca, que el sudor helado aparezca copiosamente y que el cuerpo tiemble violento e incontrolable.

En esos instantes todo queda estático, como que si el mundo se detuviera; la mirada no encuentra un lugar dónde posarse y las palabras no encuentran salida. El cerebro queda confundido y no define la situación y la boca se reseca; las personas al rededor hablan pero lo que se escucha sólo son sonidos incoherentes que no se pueden arreglar adecuadamente para convertirlos en palabras.

Aquel empleado estaba afanado en el desempeño de sus labores ajeno a la sorpresa que estaba por recibir. Sus palabras fueron: —“No sé que pasó, lo único que hice fue enchufar el cordón eléctrico para echar a andar la máquina; la descarga eléctrica fue tan grande que incluso mi reloj se rompió, mis compañeros vinieron a mí prestamente cuando emití un ay bastante fuerte, ante sus preguntas, yo no sabía qué decir porque estaba confundido...”.

Seguramente para aquel empleado todo transcurría en normal tranquilidad, sin el menor contratiempo, nunca pasó por su mente lo que en unos instantes le iba a suceder en un lugar donde la seguridad para los empleados era máxima; pero lo inesperado sucedió sin que él estuviera preparado para esa gran sorpresa de su vida. Afortunadamente, ninguna parte de su cuerpo sufrió daño

alguno, y la compañía le repuso el reloj.

En otros casos, la persona únicamente dice: —En realidad, no sé lo que pasó, recuerdo que iba caminando tranquilo, junto con unos amigos, sentí un fuerte golpe y no supe más; cuando desperté estaba en una cama del hospital con mi cabeza vendada y sin mis brazos. Nunca me imaginé que esto fuera a sucederme...”.

Realmente, en muchos casos sorprendidos, de esos que marcan la vida para siempre, nunca queda tiempo para prepararse. Ante sus efectos, sólo la resignación es la única alternativa.

Algunas reacciones

Hay casos como estos en los cuales, cuando la persona vuelve en sí después de haber pasado el efecto de la anestesia, llora amargamente y se lamenta de haber perdido parte de sus extremidades. Incluso otros desean la muerte porque seguramente su vida nunca jamás volverá a ser la misma de antes. Para otros el trauma sufrido los lleva al suicidio. Dolor del alma, gran lamento y resignación es lo único que queda.

En verdad, no existe humano alguno exento de este tipo de situaciones. Todos están expuestos a lo inesperado al sobresalto, a lo indescriptible y a la sorpresa de horror. Todos reaccionan del mismo modo porque la valentía de la cual algunas veces se hacen alardes, huye desparvorida a ocultarse donde su dueño no pueda encontrarla.

Posiblemente ante el infortunio y la angustia no existan valientes, y el rostro ve vuelve tan pesado que la voluntad

carece de fuerzas para levantarlo.

Como si eso fuera poco

Un evento viene, cuya naturaleza sobrenatural es sin precedentes, y será tan sorprendente, tan angustiante, tan horroroso como estos mencionados; con la diferencia que cuando venga el mismo presentimiento dirá a la conciencia que se trata de algo sumamente espantoso en todo el sentido de la palabra. Ante tan inquietante momento ni siquiera tiempo para la resignación habrá:

“Entonces estarán dos en el campo: uno será tomado y el otro será dejado.”

Dos mujeres estarán moliendo en un molino: una será tomada y la otra será dejada.

Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor”.

Mateo 24:40-42.

El apareamiento de Jesucristo, con todo su poder y gloria, vendrá sin haber quien sea capaz de prevenirlo para prepararse. Vendrá sin importar cuán preparadas estén las personas para recibirlo. De hecho, miles de millones estarán enteramente dedicados a sus labores en la fábrica, en el laboratorio, en la oficina, en la escuela, o posiblemente sea su día de descanso y está en casa mirando su programa favorito de televisión. Todos llevando una vida normal, como de costumbre. Otros festejando el cumpleaños, o la boda, o la graduación, otros yendo por la calle, o manejando el automóvil. Etc.

Un grupo, menor en cantidad al multitudinario, por su parte, estará llevando un estilo de vida diferente: Orando, cantando alabanzas a Dios, procurando el bien para los demás, mirando de qué maneras poder servir en la iglesia, leyendo la Palabra de Dios, pensando qué tan magnífica y fructífera ha sido su vida desde que conoció a Jesucristo y se entregó a él para obedecerle.

En fin, cada uno dentro del grupo multitudinario, afanado en su quehacer cotidiano, sin tener el menor tiempo para pensar en Dios y en Cristo, sin siquiera pasar por su mente asistir a la iglesia, esperando la actividad recreativa del próximo fin de semana. Pensando en que hay que trabajar más para comprar me-

jores aparatos de sonido, o cómo ganar al personaje del nuevo juego de computadora que acaba de adquirir. Etc. Sintiendo molestia de ánimo por las constantes invitaciones del compañero de trabajo para asistir al próximo servicio de la iglesia; desdeñando las constantes advertencias acerca de lo peligroso que va a ser estar desapercibido cuando la segunda venida de Cristo se realice.

Este momento por venir a todos tomará por sorpresa; pero la sorpresa se elevará hasta su más alto nivel cuando el razonamiento no posea la capacidad suficiente para explicarse qué es esto que acaba de suceder. Sorpresivamente, el popular "Dios mío" que casi siempre aparece en momentos de sobresalto, carecerá de valor para remediar la situación, porque el momento tan anunciado por la Santa Escritura habrá llegado y el tiempo para tratar de enmendar los pasos torcidos se habrá ido.

"¡Santo cielo, si ambos estábamos junto al surtidor de agua, de repente, cuando después que parpadeé vi su vaso en el piso y él ya no estaba!"

¿Podría el amable lector imaginar y describir una escena como esa? Porque ciertamente viene, y a su justo momento se desarrollará sin importar cuán delicado o cuán urgente sea el trabajo que el desaparecido o la desaparecida estén realizando. Su Señor habrá llegado a tomar su pueblo para que gocen de su Reino.

¡Qué sorpresa va a tener el esposo que frecuentemente descarga todos sus conflictos personales acompañados de palabras soeces y del empujón, cuando sorpresivamente sus intentos no encuentren el blanco que querían impactar! Su esposa se habrá ido para siempre a gozar con su Dios, mientras que a él le espera un fin de esos que debido al horror de su naturaleza resultan difíciles de describir.

¡Qué sorpresa va a tener la esposa, aquella que siente gozo al maltratar de diferentes maneras al esposo, cuando la intención humillante no impacte en la víctima!

Así va a transcurrir el magno evento por venir. Gozo eterno para unos, horror donde el movimiento del alma y del espíritu se paran violentamente, para otros.

"¡Dios mío, qué se hizo mi familia!
¿Por qué estoy solo si todos los míos aca-

ban de estar conmigo? Ni su voz, ni sus pasos puedo escuchar... ¡Qué les ha sucedido Dios mío!"

Para ese momento aquello de "¡Señor, perdóname!" sólo será una exclamación vacía, carente de valor, sin ningún significado. Cualquier intento de hacer planes para enmendar el estilo de vida sin Cristo, será sin fruto. Las consecuencias estarán llamando a la puerta, y van a entrar quierase o no, porque el tiempo se habrá cumplido.

No habrá hogar exento de semejante experiencia; no quedará ni una persona libre de participar en la escena. La angustia y el terror serán mundiales. En miles de casas alrededor del mundo sucederá lo mismo: El grito, la sorpresa, el presentimiento y similares manifestaciones serán generales; nadie buscará la respuesta en otros porque su presentimiento claramente les dirá que el momento de presentarse ante el gran tribunal está más cerca de lo que nunca pensaron. Muchos gritando con pavor, otros saliendo a las calles apresuradamente, otros arrodillados buscando una explicación y suplicando perdón por la dureza de corazón e indiferencia al sacrificio de Cristo en la cruz.

Las palabras del Señor Jesucristo: "Uno será tomado y el otro será dejado", pintan una escena donde aparecen dos personas, una sin Dios y sin esperanza, y otra abrigando la esperanza de ver cara a cara a su Salvador y gozar eterna felicidad con él.

Para las personas dichosas de ser tomadas todo será enteramente nuevo, diferente, porque el mundo plagado de toda suerte de factores negativos habrá terminado. Pero para los que sean dejados la cosa claramente les dirá que el tiempo de comparecer al juicio final y estar frente a frente con el Gran Juez para darle cuentas ya viene.

En un parpadear

Las palabras del Señor no son una parábola, más bien hacen referencia al preciso momento en que la gran trom-

peta sonará anunciando que la hora ha llegado para que su pueblo sea transformado a vida eterna.

El acto que sigue después de ese misterioso "desaparecimiento" será una escena aún más terrible, una que será el clímax de la angustia:

"He aquí que viene con las nubes:

Todo ojo lo verá, y los que lo traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán por causa de él. Sí, amén"

Apocalipsis 1:7.

Si la voz profética lo dice, entonces es cierto: "Todo ojo lo verá", unos para vida eterna, otros para vergüenza; porque Aquél de quien en repetidas veces oyeron hablar, sin haberle puesto el debido interés, vendrá en las nubes, a vista de todos. Quizás el mensaje divino no debiera ser tomado sin interés, de otra manera, futuramente podría ser demasiado tarde. FIN.

**Nuevo
P. O. Box**

Se ruega a todas las personas que regularmente nos escriben, tomar nota que el apartado postal 64227 que por muchos años usamos, ha sido cambiado.

El nuevo es:

**IGLESIA DE DIOS
P. O. Box 25040
Martindale RPO
6688 Martindale Gate N. E.
T3J 5C9**

Descargue literatura gratis. Visite:

www.iglededios.org

De todo un poco

¿SOBREVIVIRÁ LA RELIGIÓN CRISTIANA?

“Así que los enemigos del hombre serán los de su casa.”. Mateo 10:36

Es notorio que la Religión Cristiana es la más grande del mundo. En más de una oportunidad Avance ha comentado que sus adeptos suman casi dos mil millones de miembros. Le siguen de lejos el Islamismo, el Hinduismo, y otras.

Reyes, Presidentes, Primeros Ministros, poderosos multimillonarios y similares cuéntanse entre sus miembros; mismos que en otro tiempo no habrían vacilado en usar su influencia, riqueza o poder para proteger su religión contra los ataques de sus enemigos.

Si cuenta con tan respetable cantidad de miembros, ¿no será acaso carente de sentido preguntar si sobrevivirá? ¿Acercas de qué es que gira esta pregunta?

Posiblemente los habitantes de los países Latinoamericanos todavía no alcanzan a avistar con preocupación el peligro que ha comenzado a cernirse sobre ellos y sobre quienes en todo el mundo han vivido a lo largo de sus días bajo el estandarte del Cristianismo.

Recordando el pasado

La historia eclesiástica, y la secular, cuentan, aunque en varias ocasiones desde ángulos diferentes, cómo a través de los siglos, la Iglesia tomó gran ventaja en la cristianización del mundo cuando el Emperador Constantino optó por protegerla.

Su progreso antes de Constantino había sido seguro aunque no veloz debido a que los Emperadores anteriores la miraban con recelo porque la base de

su fe giraba alrededor de un dios desconocido para ellos —Jesucristo.

Afortunadamente, para la Iglesia todo cambió cuando Constantino optó por protegerla convirtiéndose a ella. Obviamente que haberse convertido en Cristiano fue una de sus estrategias más exitosas, después de todo, a partir de ese momento no sólo iba a contar con un poderoso ejército de soldados adiestrados para la guerra, sino con otro capaz de realizar conquistas más sobresalientes sin el uso de las armas: Los Obispos y Presbíteros.

Un examen de la situación muestra al Emperador dispuesto a hacer predominar su poder y a luchar por evitar el rompimiento de su enorme imperio cuyas dificultades de unión ya empezaban a ser notorias e imposibles de evitar, para eso, su movimiento político más atinado fue valerse de la Iglesia como poderosa servidora. Siendo estratega, Constantino sabía del enorme potencial de ese cuerpo y sin vacilar procedió a atraerla para su servicio. ¿Qué mejor estrategia para conquistar a los líderes Cristianos que idear haber tenido una visión en la cual vio una cruz y oyó una voz que le dijo algo así como “con este signo vencerás?”

La Iglesia, por su parte, recibió de Constantino la ayuda que quizás nunca imaginó. Su conversión fue la llave con la cual abrió las puertas del mundo romano. A partir de allí la Iglesia tomó toda la gran oportunidad de convertirse en la religión del imperio.

Ambas entidades tomaron ventaja entre sí, iniciándose, de esa manera una carrera por la supremacía cuyos resultados arrojaron un vencedor —la Iglesia.

El Imperio Romano terminó, pero la Iglesia tomó su lugar con mucho más poder y fuerza, viniendo a ser, desde aquel entonces la religión más grande a nivel mundial.

Si se observa atentamente a través de los siglos siguientes a la muerte de Constantino, la Iglesia se valió de dos herramientas efectivas para hacer valer su poder: Su doctrina, y la imposición del castigo para los desobedientes. Su autoridad hacía temblar a cualquier infiel, o a cualquier desobediente, o a cualquiera que se atreviera a desafiarla.

Con su autoridad doblegó reyes, y los puso a su servicio; les infundía tanto res-

peto que le servían del modo más fiel contra quienes se atrevían a desafiarla. Cualquier “hereje” sabía de antemano el horrible fin que correría si caía en manos de las autoridades al servicio de la Iglesia.

De esa manera, el Cristianismo no sólo se convirtió en el cuerpo religioso más grande en la historia de la humanidad sino que supo mantener bajo su control todo su territorio.

Pero el tiempo no transcurrió de balde, las cosas comenzaron a cambiar cuando el monje Martín Lutero la desafió. Con todo y el temor que su poder infundía, no pudo evitar la insubordinación.

Es cierto que Lutero en ningún momento dejó de ser Católico, pero su insubordinación puso al descubierto el lado frágil de la Iglesia, fragilidad que fue aprovechada por otros líderes reli-

Evangelice

El Señor Jesucristo nos manda predicar el evangelio por todo el mundo:

Haga fácil su trabajo

Reproduzca

AVANCE

y distribúyalo

Regálole a sus familiares, a sus amigos, deje copias en hospitales, parques, autobuses, centros comerciales, etc.

SU LECTURA PODRÍA BENEFICIAR A ALGUIEN

giosos que en varios países europeos estaban inconformes del poder ejercido sobre ellos.

El dicho popular se cumplió dentro de la Iglesia: “la cuña, para que apriete, debe ser del mismo palo”. Lutero fue esa cuña.

Ninguna religión poseía la suficiente

Pasa a la pág. 7

LOS PADRES DE LA IGLESIA

LA HISTORIA ECLESIASTICA (SIGLO I EN ADELANTE)

Nada sabríamos acerca del mensaje celestial a favor de la humanidad si no hubiera sido porque hombres capaces, de refinado gusto histórico, con una proyección definida y enteramente dedicados, decidieron emprender la labor, misma que hasta el día de hoy predomina.

El primero fue Lucas, el Médico; hombre que al parecer abandonó su profesión y su puesto en la sociedad de su clase, para dedicar su vida a caminar extensamente por varios países del mundo Mediterráneo para ser testigo presencial del desarrollo de la iglesia de Dios.

Pocos escritores fijan su mirada, desinteresada y colaboradora, en escribir acerca de aquello que beneficia a otros. Lucas fue el primero. Hombre culto y amplio conocedor de la lengua en la cual escribió.

Su historia de la iglesia no es completa, más bien, es una pequeña parte de la historia misionera de otro gran hombre—Pablo. Por supuesto que, ni él declara que su obra sea una historia, ni tampoco que es completa; más bien la

define como un “tratado”, o escrito informativo, que escribió para Teófilo, de cuya persona nada se sabe, pero se infiere fue un hombre de alguna posición social sea del mundo griego o romano.

Como casi siempre acontece con personas del pasado, nada se sabe de Lucas, excepto que era médico, esto último porque Pablo así lo identifica. Pero se ignora su nacionalidad y su conversión.

Su obra, aunque difícilmente puede decirse que fue por él titulada, es conocida como “Práxeis” (en Griego) la cual en Español nos corresponde a “Hechos”.

Se pierde en la obscuridad de la historia saber cuándo el título “Hechos de los Apóstoles”, alargado por cierto, fue usado por primera vez. Quizás la inteligencia de los posteriores procedió a alargarlo como título distintivo y único de un manojito de escritos que, al haberlos juntado, se formó un libro.

Ese distintivo separa la obra lucana de otros escritos realizados unos trescientos años después.

En resumen, aparte de la historia escrita por Lucas, tenemos entre nosotros

otras tres: La Historia Eclesiástica de Eusebio de Cesarea, La historia eclesiástica de Sócrates, hombre que para diferenciarlo del filósofo, fue posteriormente identificado como “Sócrates escolástico” y la Historia eclesiástica de Sosomenes.

Las tres corren paralelas en no pocos registros, lo notorio, e importante por cierto, es que los tres tocan, varias veces, aspectos omitidos por los otros dos; mas cuando de citar a Lucas se trata, entonces Hechos de los Apóstoles les vino a ser la obra por excelencia.

Por alguna razón, la obra de Eusebio es la mejor conocida entre las tres.

De entre los escritores de nuestro tiempo existen varios dedicados a escribir acerca de la Iglesia, la cual es posterior a la iglesia apostólica. Todos ofrecen un trabajo excelente, todos desde puntos de vista diferentes lo cual, los hace tener un lugar exclusivo no competitivo con los demás.

Todas esas obras son voluminosas, y seguramente sus escritores invirtieron tremendo esfuerzo y tiempo en su compilación, más aún con todo, ninguna es conclusiva, lo cual permite al estudiante de historia eclesiástica pararse frente a un bastísimo campo investigativo acerca del desarrollo dogmático y político de la Iglesia.

Particularmente, pienso que la obra “Concilios”, de Javier Gonzaga esquematiza la historia como no lo hacen otros escritores, siguiendo paso a paso el desarrollo de la Iglesia hasta el Concilio Vaticano Segundo. No estoy seguro si esa obra ha sido revisada o reimpresa, la edición que poseo es del año 1966.

La historia eclesiástica es de mucho valor sobre todo cuando el propósito es conocer cómo evolucionó la doctrina de la Religión Cristiana, y por qué los dogmas Cristianos son como hoy los tenemos entre nosotros. FIN.

i Entérese

desde dónde visitaron nuestra página durante el mes de Abril!



Alemania, Argentina, Guatemala, Brazil, Canada, República Eslovaca, República Checa, Costa Rica, Australia, Estados Unidos, México, Qatar, Finlandia, Uruguay, Polonia, Austria, Holanda, Taiwan, Portugal, Seychelles, República Dominicana, Japón, Perú, Tailandia, Francia, Hungría, Israel, Italia.

Gracias por su visita

Contacte al Editor de AVANCE vía E-Mail

menjivar@nucleus.com

DE TODO UN POCO...viene de la p. 5 fuerza para sustraer Cristianos, la Iglesia sí la poseía para sustraerles miembros.

Curiosamente, la imposibilidad de sacudirla no vino del exterior sino de su mismo seno. Quizás las palabras del Maestro (Mateo 10:36) podrían encajar en la escena.

Años más tarde la Reforma iba a comenzar a golpearla severamente, hasta que finalmente la Iglesia, impotente para contrarrestar la insubordinación, tuvo que ceder y aceptar que su unidad se había roto.

Esa ruptura de ninguna manera la hizo desmayar, ciertamente su unidad organizacional se quebró, pero su autoridad religiosa nunca decayó. Hasta el día de hoy predomina casi en todas las organizaciones religiosas Cristianas.

Sin embargo, las cosas han cambiado, los derechos humanos, los derechos civiles, las luchas por separar la Iglesia del estado, y otros movimientos mundiales con el correr del tiempo han venido socavado gradualmente su hegemonía.

Su poder religioso todavía es enorme, pero al presente carece de fuerza para imponer su autoridad. Incluso otras religiones, entre ellas el Islamismo, le están sustrayendo miembros en diferentes países y en diferentes cantidades, ante lo cual sólo observa sin poder usar la fuerza que en otro tiempo la distinguió.

¿Qué está sucediendo?

Otra vez, la Religión Cristiana ha empezado a ser sacudida, y si bien su cimiento todavía es poderoso, el techo de su construcción a empezado a sentir la fuerza de los vientos desestabilizadores. Posiblemente esos vientos, en algunas regiones no sean del todo alarmantes, pero en Europa, Canadá y Los Estados Unidos, la situación está haciendo que millones de personas Cristianas alcen su voz de protesta e inconformidad por el modo cómo su fe está siendo atacada.

En estos lugares la Religión Cristiana está siendo severamente convulsionada por las luchas ideológicas cuya meta es destruirla haciendo que muchos opten por buscar un modo de creer diferente al tradicional.

Los principales promotores de seme-

jante sacudida son al menos cuatro: La política liberal, el mundo académico, el mundo literario, y las películas cinematográficas. De entre estos, posiblemente el primero lleva el liderazgo.

La política liberal, tal como se desarrolla actualmente, comenzó a florecer en aquello que defino como en gran despertar occidental ocurrido en la década de 1960.

Sin pensar en las consecuencias, a partir de aquel entonces los gobiernos iniciaron una carrera protectora a favor de los derechos humanos. Por supuesto que proteger los derechos humanos es indudablemente una política sana, sin embargo, eso fue aprovechado por algunos movimientos para adquirir más libertad de acción.

Quienes hoy cuentan con edad suficiente pueden recordar a los "hippies" y el estilo de vida liberal que llevaban ¿lo recuerda usted? De ellos surgió el cabello largo en los hombres, la ropa extravagante, el uso de amuletos, la simpatía y práctica del esoterismo y de religiones místicas y demás cosas que hoy en día están enteramente cimentadas en la sociedad occidental. Incluso la música estridente y modo de vestir de los conjuntos de música Cristiana y no Cristiana se originó entre los "hippies". De esa manera aquel inocente "movimiento de protesta" a la postre vino a desencadenar fuertes consecuencias negativas para la estabilidad del Cristianismo.

La protección a los derechos humanos tomó un rumbo inesperado, dando paso a la oportunidad de aflojar la ortodoxia religiosa que actualmente ha dividido a organizaciones eclesiásticas otrora tenidas como tradicionales.

La situación acerca de los géneros masculino y femenino es un asunto fuertemente discutido en la presente década, y ha dividido profundamente al Cristianismo.

Después de todo, cualquier humano, dondequiera que se encuentre, posee el derecho de orientar su vida como lo desee sin que otros tengan derecho de estorbarle.

Por aquella década, y la siguiente, surgió un tipo de música extraña, subliminal, que no tardó en ser descubierta, cuyo contenido eran mensajes a favor del satanismo y de cultos otrora

clandestinos, que debido a la oportunidad en ese tiempo, salieron a la luz pública, dedicándose libremente a atraer miembros para sus reuniones. Quizás el Cristianismo no se sintió amenazado por lo cual no se interesó por buscar una solución.

De esa manera, aquello que en los años 60s., para muchos fue un juego inocente, a la postre vino a convertirse en una poderosa fuerza que impuso su ideal de libertad; allí empezó algo así como la desnaturalización de la Religión Cristiana que poco a poco ha ido fortaleciéndose.

A manera de énfasis puede decirse que la desestabilización religiosa actual no proviene del exterior sino de adentro de la Religión Cristiana y de personas que no profesan ninguna fe aunque tienden a favorecer diferentes disciplinas religiosas, y de otros que se declaran ateos. De todos ellos su padres, o abuelos, alguna vez profesaron el Cristianismo.

Aquello que ha de venir, viene sin haber alguien capaz de contenerlo.

Poco a poco el mundo académico europeo fue alzando su voz reaccionaria contra la milenaria Religión. Con voz pasiva, sin levantar el ánimo de las masas, pero haciendo uso de su modo de ver la humanidad, paulatinamente fueron preparando una multitud que al sentirse fuerte empezó a trabajar abiertamente formando un frente de oposición a la fe.

Reportes noticiosos hablan

En los Estados Unidos el sistema legal se opone a que Dios sea mencionado en lugares públicos. Es infracción de la ley orar o rezar, persignarse o dar gracias a Dios en público. Es intolerable que los Diez Mandamientos posean un lugar en edificios gubernamentales. Cualquier persona que mencione a Dios, sea profesor, estudiante o cualquier otro profesional, que haga cualquier referencia a él corre el riesgo de ser despedido.

Y no sólo en Norte América: Las noticias que aparecen en los periódicos del mundo son una fuente abundante de reportes de los esfuerzos que se están llevando a cabo para matar la Religión Cristiana y borrarla del público.

"La Teoría de la Evolución, de

Charles Darwin, se basó sobre la ciencia, pero los creacionistas piensan que todavía hay lugar en las aulas para su teoría acerca del diseño inteligente... Poco tiempo después de que una controversia académica hiciera erupción en Canadá acerca de la teoría de la evolución, la más alta organización científica de Gran Bretaña, la 'Real Sociedad' tomó una iniciativa poco usual para advertir acerca del levantamiento global del diseño inteligente como contraria a la explicación acerca de la vida sobre la tierra... Citando recientes enfrentamientos acerca de la evolución entre padres y maestros alrededor del mundo, la venerable 'Real Sociedad', la cual una vez contó a Charles Darwin entre sus miembros allá por el siglo XVIII, defendió la evolución biológica como 'una parte esencial' de una educación científica moderna...

La Sociedad Americana para el Avance de la Ciencia también ha montado una campaña similar en Estados Unidos al haber publicado recientemente una guía de 24 páginas para la enseñanza de la evolución en una nación donde la mitad de la población adulta tiene serias dudas acerca de las teorías de Darwin sobre la selección natural..."

Esta es sólo una pequeña muestra de un reporte aparecido en un periódico Británico hace pocos días.

Varios puntos pueden mirarse en este recorte noticioso. Primero, elevado número de padres (en Canadá, Estados Unidos y Europa) están inconformes por la enseñanza que sus hijos están recibiendo en las escuelas. Eso se debe a la decidida postura adoptada por los profesores para hacer valer la teoría darwiniana acerca de cómo evolucionó la vida sobre la tierra. Tan punzante es esa posición de los mentores al grado de tomar el "diseño inteligente" como ridículo y carente de bases válidas para ser aceptado.

"Diseño Inteligente" es el nombre que el mundo académico usa para referirse a la creación realizada por Dios. Sus defensores (también científicos) argumentan que no existen pruebas para demostrar cómo algunos aspectos biológicos tan intrincados pudieron existir por sí mismos mediante procesos evolutivos.

Como siempre acontece, el pensamiento revierte el orden de las cosas, de tal modo que lo primero viene a ser secundario y estorbante. Así, la teoría de Darwin, nacida por el siglo XVIII, ha venido a ser tomada como de primer orden, mientras que el registro bíblico de la creación, sostenido a lo largo de miles de años, hoy es tomado como "opuesto" a la evolución. ¿No debería ser al revés?

De esta manera, escuelas y universidades están evitando que los alumnos decidan cómo orientar su educación, dándoles una enseñanza extraña y reaccionaria contra Dios.

De continuar las cosas como van la pregunta es, ¿qué puede esperarse para dentro de diez o quince años, siendo que quienes serán adultos están hoy siendo actualmente presentados con enseñanzas que rechazan a Dios? Algo debiera hacerse a favor de los padres que rechazan la intensión modificadora de sus valores religiosos, con todo, nadie parece estar interesado en salir en su defensa.

Posiblemente algunos profesores toman como base aquello de que "la religión es el opio de los pueblos", así, una madre, profesora que rechaza el "Diseño Inteligente", al ver cómo su hijo rebelde y drogadicto se ha recuperado al haber empezado a asistir a una iglesia, ha declarado que: "Dios es la nueva droga que los jóvenes rebeldes de hoy están escogiendo".

En cuestión de literatura y de cine, la situación está siendo aprovechada para alcanzar ganancias multimillonarias a costas de desprestigiar al Redentor del

Mundo, todo lo cual, en vez de ser visto como falta de respeto, es acogido con verdadera despreocupación.

Nadie se opone porque la democracia permite a cualquier persona manifestarse como desee.

El lector ha de recordar las enormes manifestaciones de musulmanes llevadas a cabo el mes pasado en varios países del mundo debido a que un periódico Europeo publicó caricaturas del profeta Mahoma. Eso fue una grave ofensa ante la cual había que poner en claro que ninguna democracia tiene derecho a mofarse de la fe Islámica. El mundo Occidental seguramente pensaría dos veces antes de proceder a repetir su desacierto. ¿Qué con la fe Cristiana?

Y como si el bombardeo interno contra la Religión Cristiana fuera poco, las Cortes, en varios lugares, cuentan en sus archivos con numerosas denuncias contra autoridades religiosas que han sido acusadas de actos delictivos contra menores. Eso es enteramente desfavorable para quienes alguna vez pensaron acudir a las iglesias en busca de ayuda moral.

¿Permitirá esta vez la Religión Cristiana que su poder sea minimizado por fuerzas externas o internas, o volverá hacer sentir su poder en medio de la humanidad para hacerse respetar?

Alguien ha dicho que la tolerancia tiene un límite, a partir de lo cual la reacción vuelve a sentar las bases para hacer que las cosas retornen a la normalidad. Eso posiblemente pueda suceder en los años venideros. FIN.

USTED PUEDE RECIBIR

AVANCE

Escriba su nombre y dirección, y remítalos al apartado postal que aparece en la página 2 de esta publicación